

traen á Europa la ciencia griega; aun cuando desfigurado, Aristóteles basta para reavivar el genio del Occidente. Pero la Edad Media no conoce aún de la Grecia más que algunos pasajes de filosofía, traducidos en su mayor parte del árabe al latín; no se le han abierto los tesoros de la literatura helénica, que se hallan en Constantinopla. Los Griegos no tienen ya la fuerza de iniciativa de sus antepasados; se limitan á estudiar las obras maestras que les ha legado Aténas. Pero, estudiándolas, las conservan; su celo por la ciencia, multiplica los manuscritos; los comentan con provecho de aquellos que están llamados á utilizarlos. Basta el contacto de los Griegos de Bizancio con el Occidente para reanimar el fuego sagrado de la civilización. Las desgracias de la raza griega esparcieron por el mundo occidental los sabios de Constantinopla. El *Renacimiento* es la gloria de la Grecia; por él se ponen en relación la antigüedad y el mundo moderno y se abre una nueva edad de la humanidad.

La historia es una glorificación de Dios. Nos hace ver el gobierno de la Providencia en la decadencia de los imperios lo mismo que en su grandeza. La raza helénica es privilegiada entre los pueblos; antorcha del mundo antiguo, ha civilizado á Roma, ha preparado el cristianismo y formulado su dogma. Pero habia en su genio mismo un principio de disolución: nació dividida. El paganismo, que era un elemento de su civilización, le dió una tendencia material; de aquí la corrupción, la pérdida de la libertad, el despotismo y la inevitable decadencia. Pero el espectáculo de su decrepitud no debe disgustarnos ni inspirarnos desprecio. Dedicamos una lágrima de compasión á esa brillante nación que se extingue. Debemos estarle reconocidos hasta en el momento de su ruina; ha sucumbido bajo los enemigos del nombre cristiano, despues de haberlos contenido por espacio de ocho siglos; ha salvado á la Europa con su lenta agonía, y le ha legado al morir la lengua y las obras maestras que han vivificado la civilización. Adoremos á Dios, que hace servir hasta la decadencia de los pueblos para el perfeccionamiento de la humanidad.

FIN DEL TOMO QUINTO.

ÍNDICE DEL TOMO QUINTO.

| | Páginas. |
|-------------------|----------|
| Prólogo | 5 |

LIBRO PRIMERO.

LA INVASION DE LOS BÁRBAROS.

| | |
|--|----|
| Capítulo I. Mision de los Bárbaros.—El gobierno providencial y la libertad humana. | 43 |
| Capítulo II. Los Bárbaros. | 20 |
| § I. Estado social de los Bárbaros. | 20 |
| § II. Principio destructor. | 23 |
| § III. Principio regenerador. | 27 |
| N.º 1. La libertad individual. | 27 |
| N.º 2. La igualdad. | 30 |
| I. Los hombres libres. La aristocracia. | 30 |
| II. La servidumbre germánica. | 35 |
| N.º 3. Las costumbres. | 37 |
| § IV. Principio bárbaro. | 40 |
| Capítulo III. La invasion. | 44 |
| § I. Los Bárbaros dueños del Imperio. | 44 |
| N.º 1. Los Bárbaros llamados por los Romanos. | 44 |
| N.º 2. Los Bárbaros en los ejércitos del imperio. Los <i>Læti</i> | 46 |
| N.º 3. Los Bárbaros colonos. | 47 |
| N.º 4. Los Bárbaros dueños del imperio. | 48 |
| § II. La invasion. | 52 |
| N.º 1. Carácter de la invasion. | 52 |

| | Páginas. |
|---|----------|
| N.º 2. Derecho de guerra de los Bárbaros. | 55 |
| I. La humanidad romana y la barbárie germánica. | 55 |
| II. Los Godos. | 57 |
| III. Los Francos. | 64 |
| IV. Los Anglo-Sajones. | 63 |
| N.º 3. La Europa despues de la invasion. | 66 |
| § III. El cristianismo y la invasion de los Bárbaros. | 72 |
| N.º 1. El cristianismo y los Bárbaros. | 72 |
| N.º 2. El cristianismo durante la invasion. | 75 |
| Capítulo IV. La conquista. | 81 |
| § I. Los conquistadores. | 81 |
| N.º 1. Los Tártaros. Atila. Batalla de Chalons. | 82 |
| N.º 2. Los Germanos, los Arrianos y los Católicos. | 85 |
| § II. La conquista. | 89 |
| N.º 1. Carácter de la conquista. | 89 |
| N.º 2. Reparticion de las tierras. | 92 |
| N.º 3. Condicion de las personas. | 96 |
| § III. El elemento germánico y el elemento romano. | 100 |

LIBRO SEGUNDO.

LA UNIDAD BÁRBARA.

| | |
|---|-----|
| Capítulo I. Los Bárbaros y el Imperio. | 108 |
| Capítulo II. El imperio de los Godos.—Teodorico. | 112 |
| § I. Extension del Imperio. | 112 |
| § II. Decadencia del imperio de los Godos. | 116 |
| Capítulo III. El imperio de los Francos. | 121 |
| § I. Mision de los Francos. Los Francos y el catolicismo. | 121 |
| § II. Conquista de los Francos. | 124 |
| N.º 1. Conquista de la Galia. Destruccion del arrianismo. | 124 |
| N.º 2. Los Francos y la Alemania. | 130 |
| I. Propagacion del cristianismo. | 130 |
| II. La guerra.—La conquista. | 132 |
| N.º 3. Los Francos en Italia.—El Pontificado. | 138 |
| Capítulo IV. La unidad carlovingia. | 144 |

| | Páginas. |
|---|----------|
| Seccion I. El Imperio de Occidente. | 144 |
| § I. Restablecimiento del Imperio. | 144 |
| § II. Extension del Imperio. | 147 |
| § III. Relaciones internacionales. | 150 |
| N.º 1. El Imperio franco y el Imperio griego. | 150 |
| N.º 2. Carlo-Magno y el Califa. | 155 |
| N.º 3. Relaciones comerciales. | 158 |
| N.º 4. Relaciones intelectuales. | 163 |
| Seccion II. La unidad del Imperio. | 166 |
| § I. La unidad romana y la unidad bárbara. | 166 |
| § II. La unidad carlovingia. | 168 |
| Seccion III. Vicios de la unidad carlovingia.—Gérmenes del feudalismo. | 179 |
| § I. Las razas. | 179 |
| N.º 1. Los vencedores y los vencidos. | 181 |
| N.º 2. Las naciones. | 189 |
| N.º 3. Las provincias. | 194 |
| a) La Borgoña. | 194 |
| b) La Bretaña. | 195 |
| c) La Aquitania.—La Provenza.—Desmembramiento general. | 197 |
| § II. Las condiciones sociales. | 200 |
| N.º 1. Transformacion de las clases sociales. | 200 |
| N.º 2. Los hombres libres. | 203 |
| N.º 3. Los colonos y los litos. | 208 |
| I. Los colonos. | 209 |
| II. Los litos. | 211 |
| N.º 4. Los esclavos. | 213 |
| N.º 5. Las clases dominantes. | 216 |
| I. Gérmenes del feudalismo. | 216 |
| II. Condicion de las tierras.—Los beneficios. | 222 |
| III. Condicion de las personas.—Gérmenes de la nobleza feudal. | 229 |
| Seccion IV. Disolucion del imperio carlovingio. Apreciacion de la unidad carlovingia. | 236 |
| § I. Disolucion.—Causas. | 236 |
| § II. Apreciacion de la unidad carlovingia. | 241 |
| § III. Carlo-Magno.—Su mision. | 248 |

SEGUNDA PARTE.

EL CATOLICISMO.

| | |
|---|-----|
| Capítulo I. Mision del catolicismo. | 255 |
| Capítulo II. Conversion de los Bárbaros. | 259 |
| § I. La invasion de los Bárbaros y la propagacion del cristianismo. | 259 |
| § II. Conversion de la Inglaterra. | 263 |
| § III. Conversion de la Alemania.—San Bonifacio. | 267 |
| § IV. Conversion del Norte.—San Anscario. | 272 |
| § V. Apreciacion de la conversion de los Bárbaros. | 276 |
| Capítulo III. La unidad católica. | 282 |
| Seccion I. Consideraciones generales. | 282 |
| § I. La unidad exterior.—Necesidad de la Iglesia. | 282 |
| § II. La Iglesia y el Estado. | 287 |
| Seccion II. La unidad episcopal. | 296 |
| § I. La aristocracia episcopal. | 296 |
| § II. La aristocracia episcopal en tiempos de los Bárbaros. | 302 |
| N.º 1. Dominacion de la aristocracia episcopal. | 302 |
| N.º 2. Relaciones de la aristocracia episcopal con el Estado. | 305 |
| N.º 3. Apreciacion del imperio cristiano de Carlo-Magno. | 312 |
| § III. Corrupcion de la aristocracia episcopal. | 315 |
| N.º 1. Poder absoluto de los obispos.—Tiranía. | 315 |
| N.º 2. Riquezas de la Iglesia.—Avaricia.—Simonia. | 317 |
| N.º 3. Corrupcion de la aristocracia episcopal. | 322 |
| N.º 4. Disolucion de la Iglesia en los siglos IX y X. | 329 |
| N.º 5. La aristocracia episcopal y la mision de la Iglesia. | 337 |
| Seccion III. El Pontificado. | 353 |
| § I. El Pontificado ántes de la invasion de los Bárbaros. | 353 |
| § II. El Pontificado bajo el régimen bárbaro. | 370 |

| | |
|--|-----|
| N.º 1. Influencia de la invasion de los Bárbaros sobre el Pontificado. | 370 |
| N.º 2. El Pontificado y los carlovingios. | 374 |
| N.º 3. Las falsas decretales. | 378 |
| N.º 4. El Pontificado y las Iglesias nacionales. | 382 |
| Capítulo IV. Influencia del cristianismo sobre los Bárbaros. | 390 |
| § I. La corrupcion de los Bárbaros y el cristianismo. | 390 |
| § II. Cultura material é intelectual.—Los monjes. | 394 |
| § III. Influencia moral. | 400 |
| N.º 1. El matrimonio cristiano. | 400 |
| N.º 2. Sistema penitenciario de la Iglesia. | 406 |
| § IV. Influencia política y social. | 446 |
| N.º 1. La Iglesia y los reyes. | 446 |
| N.º 2. Los débiles y los oprimidos. | 421 |

TERCERA PARTE.

LOS ÁRABES.

| | |
|---|-----|
| Capítulo I. Mahoma y su doctrina. | 432 |
| Seccion I. Consideraciones generales. | 432 |
| Seccion II. Mahoma. | 437 |
| Seccion III. El Islamismo. | 445 |
| § I. Fuentes del islamismo. | 445 |
| § II. El dogma. | 449 |
| N.º 1. Concepcion de Dios. | 450 |
| N.º 2. Relaciones del hombre con Dios.—La predestinacion. | 454 |
| N.º 3. Relaciones de los hombres. | 454 |
| I. Igualdad.—Fraternidad. | 454 |
| II. Caridad. | 458 |
| N.º 4. De las acusaciones dirigidas contra el islamismo. | 460 |
| § III. Influencia civilizadora. | 465 |
| Capítulo II. La unidad árabe. | 470 |
| Seccion I. La conquista. | 470 |
| § I. La guerra sagrada. | 470 |
| § II. La Conquista. | 473 |
| § III. Derecho de gentes. | 485 |

| | Páginas. |
|---|----------|
| N.º 1. Los conquistadores. | 485 |
| N.º 2. Derecho de guerra. | 494 |
| N.º 3. Condicion de los vencidos. | 498 |
| § IV. Relaciones internacionales. | 503 |
| Seccion II. La unidad árabe. | 507 |
| § I. El Califato. | 507 |
| § II. Vicios y disolucion de la unidad árabe. | 514 |

CUARTA PARTE.

EL BAJO-IMPERIO.

| | |
|---|-----|
| Capítulo I. La decrepitud romana y la barbárie germánica. | 525 |
| § I. El Bajo-Imperio. | 525 |
| § II. La unidad romana. | 530 |
| § III. El despotismo imperial. | 535 |
| § IV. Derecho de gentes. | 543 |
| Capítulo II. El catolicismo y la Iglesia griega. | 547 |
| § I. El cristianismo griego. | 547 |
| § II. La Iglesia y el Estado. | 553 |
| Capítulo III. Mision del Bajo-Imperio. | 557 |

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO QUINTO.

